DISCURSO

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN RURAL DEL URUGUAY

SR. RAFAEL FERBER ARTAGAVEYTIA

RURAL DEL PRADO 2025

13 DE SETIEMBRE DE 2025

Señor Presidente de la República Prof. Yamandú Orsi
Señora Vicepresidenta de la República Ing. Carolina Cosse
Señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Dr. Alfredo Fratti
Ministros de Estado que nos acompañan
Autoridades nacionales
Embajadores
Presidentes de Agremiaciones Rurales y amigas.
Presidentes de Agremiaciones Rurales de la FARM y Foro Mercosur de la Carne
Directivos de la Asociación Rural del Uruguay
Expositores ganaderos y comerciales
Socios de ARU
Funcionarios y jóvenes de ARJU
Trabajadores rurales aquí presentes y aquellos que permanecen en campaña.
Comunicadores de los medios de prensa agropecuaria y general.
Señoras y Señores:

Buenos días y bienvenidos todos a este lugar que desde hace tantos años busca generar unión entre ciudad y campo.
Agradecemos la presencia de todo el gobierno durante el transcurso de la muestra, así como todo el sistema político.

Saludamos afectuosamente a los que nos acompañan en este palco y también a los que nos están siguiendo en este predio o por distintos medios.

Vaya nuestro agradecimiento para todas las personas que sacan adelante esta exposición, independientemente del puesto en que se encuentren. Mas de diez mil personas de una forma u otra, empujan para el mismo lado y logran este magnífico resultado.

Les voy a pedir otro aplauso para Rodrigo Granja nuestro Director de Exposiciones y para Andrea Galeano como cabeza de todo el equipo de funcionarios. Muchísimas gracias.

Esta institución se ha ocupado históricamente de todos los rubros que terminan conformando la agropecuaria nacional.

Directamente o por nuestras gremiales socias, pretendemos mejorar las condiciones de la población rural y por supuesto de nuestro negocio. Por lo tanto, intentamos siempre que los gobiernos de turno tengan los mejores resultados posibles.

Si alguna vez nos tocan rentas extraordinarias, que nunca son en todos los rubros, ni al mismo tiempo, vienen a compensar situaciones desastrosas como cada vez más seguido nos expone el clima.
Buscamos un redito económico como cualquier empresa o persona, pero no a toda costa o sin medir consecuencias.

Somos los primeros interesados en cuidar nuestros recursos naturales y las pruebas están a la vista. Cuando las condiciones se dan, vamos superando zafra a zafra los rendimientos logrados.

En esta muestra tenemos bien presente a la tradición, situación que nos enorgullece y promovemos. Así como también a la innovación, algo que buscamos en todos los rubros de nuestra agropecuaria y que es el factor fundamental para el crecimiento del País.

En un mundo globalizado, donde los avances tecnológicos son cada vez más dinámicos, los productores agropecuarios hemos implementado, adaptando a nuestra realidad, nuevas formas de producción que hoy incluyen robótica e inteligencia artificial.

Alcanza con ver la tecnología atrás de una semilla de cualquier especie, el manejo nutricional tanto con pasturas o con granos, donde se hila bien fino y la genética animal que termina marcando diferencias claves.

En INIA donde los productores somos socios con el estado tenemos la plataforma de sanidad animal. Ahí se desarrollan soluciones innovadoras a nivel mundial, que pueden ser definitivas tanto para bichera, como para garrapata.

Pensemos en el Uruguay de hace 30 años. Las exportaciones de carne, entre 1995 y 2001 juntas, van a ser similares a lo que se va a facturar este año por ventas al exterior.

A eso le debemos sumar que en esa época prácticamente no teníamos ingresos por la forestación, siendo hoy el primer rubro en la lista de exportaciones y la agricultura era prácticamente para mercado interno, ocupando hoy la soja el tercer lugar.
Nos preguntamos como hubiera sido ese impulso económico si se hubiese regulado hace 20 o 30 años, el manejo del campo natural. Evidentemente habría sido una traba al desarrollo.

Los productores somos los primeros defensores del Campo Natural, conocemos su potencial y por eso lo cuidamos, pero no es en base a regulaciones que se va a defender.

Hoy tenemos un artículo en la nueva ley de presupuesto que es el primer paso para hacerlo. Es inconveniente por varios lados, sobre todo, porque creemos que puede frenar el desarrollo de la forestación, pero también lo hará en la lechería y en cualquier manejo intensivo que el productor quiera implementar.

Se lo puede presentar de muchas formas, pero las regulaciones propuestas, es evidente que van a ser anti desarrollo, anti innovación y por lo tanto anti crecimiento.

Tenemos que asumir que muchas políticas o estrategias aplicadas en el siglo pasado, deben ser reformuladas o ya no tienen cabida si lo que buscamos es eficiencia y dinamismo.

Por otro lado, debemos instrumentar herramientas nuevas que nos pongan a resguardo de situaciones no deseadas que nos provoca la misma globalización y dinámica empresarial de estos tiempos.

Nos gustaría abordar en este discurso, todos los temas de la agropecuaria, pero la realidad es que éste es el momento más potente que tiene la institución para hablarle a la población en general. Queremos levantar la

vista y marcar posición en los temas de fondo, algunos de estos, creemos que no nos dejan avanzar o peor aún nos hacen retroceder.

Hoy tenemos una concentración en la industria frigorífica, que ya tiene efectos negativos sobre el sector primario, por lo que trabajaremos fuertemente para que no siga aumentando.

Es vital para el negocio cárnico que contemos con un mercado de compra de ganado gordo competitivo. Por lo tanto, debemos trabajar para que ningún grupo supere el entorno del 25% de la faena total.

Para eso tenemos que fortalecer a la Comisión de Promoción y Defensa de la Competencia. Hay que dotarla de mayor independencia y lineamientos claros para que pueda actuar de la mejor manera en situaciones que seguro van a llegar. Sean de este rubro o de cualquier otro.

El seguro de paro extendido en esta misma industria fue una herramienta creada para manejar las post zafras de antaño. Se ha usado con fines distintos, que no justifican el aporte de toda la sociedad. Creemos que debe ser eliminada o usada en situaciones absolutamente excepcionales y solamente por empresas que tienen una sola planta.

En cuanto a la otra industria que opera en este negocio, me estoy refiriendo a la exportación en pie, es el testigo imprescindible para que los frigoríficos locales le paguen al productor el mayor precio posible.

No compartimos el criterio de limitar una exportación, cualquiera sea el producto, sea animales en pie, arroz cáscara o leche cruda.

Como sociedad debemos entender que la materia prima no es de generación espontánea. Es donde se da el mayor golpe de valor agregado por enorme diferencia. Es claro que queremos que esta se industrialice en el país y de esa forma genere aún más puestos de trabajo. Pero la industria no puede ir a contracorriente del mundo y es ahí donde juega fuertemente el sobrecosto del estado.

No debemos promover ninguna restricción a las exportaciones que terminen afectando a la baja el precio recibido por el productor. Eso va a afectar directamente la cantidad de producto y por lo tanto nos estamos pegando un tiro en el pie.

Si hay industrias en problemas, el Gobierno debería tomar medidas caso a caso, para que puedan pagar más por la materia prima y de esa forma competir.
Las señales que marca hoy el gobierno impactan en los terneros que van a nacer, este año, el que viene y el otro.

Por otro lado, vemos con profunda preocupación, como cada vez que se encara un tema a nivel parlamentario, los legisladores también buscan las soluciones proponiendo aún más regulaciones. Tenemos que tomar el camino contrario, estamos sobre regulados y eso nos quita libertad para trabajar.
Ya tenemos muchas complicaciones a la interna que nos hacen perder competitividad. Restricciones que impactan aumentando los costos de producción.

La energía es uno de los insumos básicos. El gasoil es absolutamente determinante en la producción, su costo lo absorbe el sector primario y el consumidor final.

Durante el gobierno anterior, se logró mejorar significativamente el precio y pasó de estar entre los diez más caros del mundo, a encontrarse hoy a media tabla de 150 países. Debemos mantener los mecanismos de transparencia en la fijación del precio y pretendemos que vuelva a ser mensual.

Exigimos que se deje de cargar sobre la producción el subsidio al boleto urbano y suburbano como tenemos hoy, pero, además, el régimen de deducción del IVA sobre el gasoil debería aplicarse a todos los sectores productivos y regímenes impositivos por igual. De esa forma quedaríamos en situación competitiva con la región.

Que quede claro, el boleto está carísimo para el usuario, lo que decimos es que se debe restructurar dentro de ANCAP. Hoy se subsidia también el Supergas, una parte al barrer y lo aprovechamos personas con un nivel de ingresos que no se justifica.

El otro insumo clave como es la energía eléctrica, tiene un alto impacto en la industria. UTE pasó a rentas generales en el 2024, 204 millones de dólares. Obviamente el Gobierno Central cuenta con ese dinero, pero el costo de la energía es tan pesado que muchas veces inviabiliza los negocios y con ello se termina recaudando menos por no estimular nuevos servicios, por ejemplo, en riego.

Los privados tenemos claro porque no explota el riego en rubros como el forraje y la agricultura. La inversión inicial es alta, lleva un gran costo de aprendizaje y presiona sobre los recursos humanos. Por lo que, si no estuviera el régimen de COMAP, no habría casi ningún sistema funcionando en esos rubros.

La energía es carísima y si bien el riego aporta una gran estabilidad, no necesariamente le genera más renta al productor en proporción a la inversión realizada.

Como ven es un caso claro de como por un lado el Estado te ayuda y por otro lado te inviabiliza el negocio.

De todas formas, se deben buscar mecanismos que apoyen y promocionen el riego, porque el aumento de producto es evidente y por lo tanto debe estar respaldada por una fuerte política de estado. Nos congratulamos de que en esta Expo se hicieran anuncios importantes al respecto.

Ley de presupuesto
Con respecto a la ley de presupuesto, vemos que para no ser otra vez una ley que gasta más de lo que tiene, como en los últimos 25 años, debe darse un crecimiento que, si bien es posible, no está explicado y mucho menos asegurado.

Además, prevé una mayor recaudación en base a impuestos novedosos, que no está asegurada y un aumento de la eficiencia de la recaudación de la DGI que no sabemos su éxito de ante mano.
Por lo tanto, gasta más de lo que puede, otra vez.

También nos gustaría escuchar al equipo económico del gobierno anterior explicar por qué un déficit proyectado menor al 3% del PIB y terminó con un déficit superior al 4,3%.

Entendemos y valoramos el trabajo del Ministro de Economía y su equipo, gestionando a una coalición de gobierno que en los periodos anteriores que le toco estar, se manejó de otra forma.

Lo que tenemos que tener todos bien claro, es que no podemos dejar de producir ni un milímetro ni gramo de nada, si queremos alcanzar los objetivos propuestos.

Debemos dar certezas a los eventuales inversores, sean del rubro que sean, que las regulaciones restrictivas, por lo menos, no van a ser más de lo que ya son.

A inversores me refiero a todos los que arriesgamos capital para tener más producción. Es obvio que lo vamos a hacer si tenemos expectativa de mayor rentabilidad y para eso no cabe más Estado en nuestras estructuras.

Estamos absolutamente convencidos que cuantos más recursos tengamos en la actividad privada, más trabajo y crecimiento vamos a generar y, por lo tanto, más realizables serán todas las políticas sociales.

Impuestos
Sobre la Política Fiscal, destacamos las palabras del ministro Oddone “el volumen de presión fiscal que tiene Uruguay hoy, no es modificable”. No hay espacio para más impuestos, y en esto queremos incluir las Tasas que se agregan en esta Ley de Presupuesto.

Aplaudimos su iniciativa ministro Fratti que ha sido apoyada por Economía en la derogación total y definitiva del 1% municipal. Concretarla permitirá terminar con el abuso sistemático perpetrado por las intendencias hacia los productores, contabilizado tanto en tiempo como en multas, recargos, y de vuelta tasas y tasitas.

Pautas salariales
En Política salarial lo primero a decir es que es evidente que con los sueldos relegados se vuelve muy difícil cumplir con las necesidades básicas de una familia.

El problema es que imponiéndole al sector privado aumentos artificiales de salarios, provocamos desempleo e informalidad.

Los incrementos salariales por encima de la inflación deben ser en base a un intercambio privado entre partes.

Forzar un aumento del salario por encima de la inflación, se contradice fuertemente con lo dicho por el presidente del Banco Central en el sentido de que el gobierno está alineado con la baja sistemática de la misma.

Un aumento del 7% con una inflación proyectada del 4,5% es simplemente inflacionario, artificial e inconveniente para el crecimiento.

El Estado debe buscar mecanismos por fuera del salario para mejorar la calidad de vida de esas personas.

La contraparte de este incremento artificial es que se impone a los empresarios un aumento de costos. Ese incremento se plantea como una recuperación salarial, pero no debemos olvidar que una parte importante de lo que paga el empleador no le llega al empleado y termina en gran medida en el Estado.

Relaciones laborales
Las regulaciones laborales se manejan desde el Ministerio de Trabajo. La discusión se da entre los empleadores, los empleados y el gobierno de turno.

No pretendemos estar todos de acuerdo, pero queremos dejar clara nuestra posición y nuestras sensaciones.

Entre los empleadores, podemos diferenciar a las empresas que cuentan con asesoramiento profesional y estructura para atender los recursos humanos, de todas las demás.
Las grandes son el 3% de las empresas y emplean al 55% de los ocupados. Es en base a la realidad de estas que se ha negociado mayoritariamente en los consejos de salarios.

Pero tengamos en cuenta que las micro y pequeñas empresas representan el 97% del total y emplean al 45% de los ocupados.

En la necesidad de solucionar o encontrar personal para determinadas tareas, estas micro y pequeñas empresas suelen precisar mecanismos para mejorar las condiciones laborales que muchas veces no están contempladas en el marco legal.
Esto obviamente repercute directamente en la contratación de mano de obra, limitando el crecimiento tanto de las empresas como de los puestos de trabajo genuinos.

Para levantar esta limitante, debemos trabajar en flexibilizar las relaciones laborales y dar el marco legal necesario para que se creen mejores puestos de trabajo.
No existe la cosecha en formato de ocho horas y el transporte tiene tantas realidades como los distintos productos que hay.

Quiero hacer especial mención a la propuesta de reducción de la jornada laboral. No se entiende cómo se puede pensar que estamos en condiciones de trabajar menos y que las empresas paguen lo mismo.

Se debe defender a las personas, no determinados puestos de trabajo, estamos en constante evolución, con nuevas tecnologías que nos desafían, y por ello, debemos provocar que esas personas migren de un trabajo que

ya no aporta, a uno que sea sano. El trabajo dignifica siempre, pero si lo paga la sociedad debe ser productivo y con sentido.

Dejemos de hacer cosas que no están en el rol básico del Estado, como es la división portland de ANCAP, la cual lleva más de 25 años de balances negativos.

Es a las personas que debemos cuidar, ayudándolas a tener un empleo necesario, y no mantener estructuras que nos terminan costando muy caras a todos.

El Estado debe acompañar esa transformación, con una mirada lógica, buscando eficiencia. No podemos seguir con trámites que no suman y solo aumentan burocracia.

Una actividad innecesaria en el sector privado desaparece, en el Estado se la busca justificar eternamente.

Sabemos de muchas dependencias púbicas que necesitan personal, mientras que, en otras, hay puestos que ya no aportan nada.

Entendemos que la sociedad necesita sindicatos fuertes, para hacer un contrapeso lógico entre trabajadores y empresarios, pero esto no es cómo funciona hoy en varios casos.

El PIT-CNT debe ser responsable en su accionar y no debería darle soporte a determinados sindicatos cuando estos parece que solo se dedicaran a destruir.

Da la sensación de que la organización sindical trabaja para su cúpula, y no en defensa de los trabajadores. Si no, no se entiende que los barcos hayan estado 80 días sin pescar y haya tamberos que deban tirar leche.

Por otro lado, vemos con mucha preocupación la actitud tomada por el gobierno desde el Ministerio de Trabajo ante los conflictos recientes.

Valoramos la actitud seria y responsable del Ministro Castillo, pero la negociación no puede ser con un sector tomado de rehén y destruyendo producto y empleo sin ningún sentido aparente.

El gobierno no puede avalar determinadas situaciones que suceden, porque de lo contrario queda omiso en su función. El Estado debe garantizar el derecho al trabajo de todos quienes quieran hacerlo.

No nos sirve una política que proteja al que no trabaja en perjuicio de quien lo hace.

No hay ninguna actividad en este país que este tan desamparada como para frenarla de la forma que se hizo con la pesca. Todo esto termina destruyendo empleo genuino e imprescindible para mucha gente.

¡Que quede claro, no hay ningún motivo sindical en el Uruguay de hoy, que justifique hacernos perder o destruir la materia prima que tanto nos cuesta producir!! Sea grano, carne, leche o pescados.

También hay que decirlo, el gobierno marcó la cancha en relación a los conflictos sindicales, al no dar cabida a cambios en cuanto a la ocupación de los lugares de trabajo.

Competitividad
Cada uno de los temas planteados termina cercenando nuestra competitividad.
Antes que nada, sentimos que estamos en la misma sintonía con el Ministro de Economía, por los diagnósticos realizados en la materia y algunas medidas tomadas por su ministerio.

Sobre política monetaria e inflación creo que nuestra posición está clara y es la misma de todo el sector exportador.

Si bien el País exporta a muchos mercados y por lo tanto tenemos una canasta de monedas, los productores recibimos dólares, siendo aproximadamente el 50% de nuestros costos en pesos.

Por lo tanto, si el peso se fortalece artificialmente frente al dólar, nos aumentan los costos, inviabilizando muchas actividades y provocando un estancamiento de la producción.
Sabemos mejor que nadie lo que fue llevar la inflación a los números actuales. Nos costó sangre, lo pagó la exportación y se sintió fuertemente en el entramado social del interior.

El atraso cambiario impuesto por el gobierno anterior, en el mismo momento que transitábamos por la seca más destructiva de los tiempos modernos, provocó un daño estructural en la producción que aún lo estamos pagando.

Obviamente entendemos los beneficios de una inflación baja, por lo tanto, apoyamos fuertemente mantenerla en estos parámetros. Lo que decimos es que, en la situación actual, ya es tiempo de pensar primero en competitividad y luego en seguir bajando la inflación.

Hoy tenemos un marcado atraso cambiario. La mayor diferencia pasa por estar teniendo un clima favorable y por una auspiciosa situación de varios precios de nuestros productos.

Al mismo tiempo, las medidas estructurales que se debe el Estado en su interna y que son las relevantes a largo plazo, en los hechos, no se ven.

Déficit Fiscal
Es evidente que el déficit fiscal es un ancla que tenemos colgada del cuello y que nos tiene virtualmente encallados hace ya largo tiempo.
Esto solo se revierte gastando menos o facturando más. Si es posible haciendo las dos cosas.
En los dos factores los privados nos desvivimos diariamente para mejorar nuestra propia realidad.

Ciertamente los números de la pobreza infantil son inaceptables, la educación pública no nos conforma desde hace rato, cada vez nos sentimos menos seguros y la salud pública tiene falencias evidentes.

Por otro lado, los Gobiernos, en los últimos 15 años, pasaron de recaudar 11.000 millones a más de 22.600 millones de dólares, los uruguayos seguimos siendo los mismos, pero no sentimos que tengamos mejores servicios.

Dejemos de hacer de una vez por todas lo que no aporta nada y hagamos bien lo importante.

Infraestructura
El shock en infraestructura que se hizo en el anterior periodo de gobierno vino a revertir un atraso de más de 40 años en puentes, rutas y caminos. Es imprescindible seguir con el mismo impulso.

La conectividad física y también virtual es la que va a mantener a la gente en campaña y nos va a permitir desarrollar técnicas de producción que terminan redundando en crecimiento económico.

Los puentes y las carreteras son inversión, son trabajo y son el primer paso del crecimiento.

En cuanto a los caminos potestades de las intendencias, los usuarios de los mismos pagamos religiosamente por su mantenimiento. Si lo hacemos en una oficina nacional o en una local, es un tema del Estado.

Coincidimos que por el tamaño de nuestro país muchas cosas nos cuestan más, por una cuestión de escala. Pero lo que importa es la relación costo beneficio. El concepto caro en gran medida es para cuando algo no cumple las expectativas.
Relaciones Exteriores
En las Relaciones exteriores, no cabe la ideología. En los tiempos que corren, Uruguay está en condiciones de capitalizar el trabajo serio y respetado casi constante que ha hecho a lo largo de toda su historia.

Debemos mantenernos alejados de los titulares político-ideológicos que suceden a nivel internacional y potenciar nuestra corriente comercial en todos los lugares que sea posible.

Dicho de otra forma, por abajo del radar estamos en condiciones de seguir llegando a todos lados.

También tenemos en agenda el Diálogo social, participamos en lo propuesto desde la Confederación de Cámaras Empresariales.

Es un compromiso que asumió el gobierno y debemos valorar poder dar la discusión cualquiera sea el ámbito. Por otro lado, esta discusión la deberían dar los representantes en el Parlamento, para eso están y para eso cobran.

Esto se puede ver como un ejemplo de duplicación de ámbitos y por lo tanto de mal uso de recursos.

Compartimos la posición del gobierno de que lo que se laudó por plebiscito, no entra en la discusión. Otra actitud, afectaría a la propia democracia.

Como dijimos al inicio, queremos dejar clara nuestra posición en temas de fondo.

Apoyamos fuertemente a las políticas que buscan afianzar productores en el medio rural, pero con un negocio viable y de largo plazo.

Lo que debemos tener bien claro, es que anclar recursos en la compra de campos es sumamente ineficiente para lograr esos objetivos. Colonización ya tiene 600 mil hectáreas, y no logramos que funcionen bien una gran parte de ellas.

Los colonos reciben la tierra, pero también les subsidiamos como sociedad unos 26 millones de dólares al año por concepto de rentas. Se puede entender este subsidio como método de inicio, pero no como medida eterna.

El gobierno anunció para este periodo, agrandar el problema para nosotros, 25.000 hectáreas más. Si se hiciera todo bien, como está planteado el instituto, la rentabilidad aproximada es de 1,5% del capital invertido. Uruguay paga 5% de interés aproximado en su deuda. Esto da un saldo negativo de más de 4 millones de dólares al año, por la diferencia de tasa, para solo esas 25.000 hectáreas.
UN PROCRIA ENTERO

Entendemos los compromisos electorales, pero aquí se aplica una frase que usaba Churchill: “Aquellos que nunca cambian de opinión, nunca cambian nada”.

Defendemos al colono como a todos los que buscan desarrollarse en el medio rural, pero debemos entender que son muchos los productores con tamaños similares y que no reciben ningún tipo de apoyo.

Resumiendo, nos debemos una discusión a fondo en esta política, que deje de lado cálculos electoralistas y figuras ideológicas perimidas.

Otro tema sensible para todos es el manejo del agua. La ciudad de Montevideo se abastece de la cuenca del Rio Santa lucía. Sobre esta cuenca se desarrolla una gran parte de la granja, de la lechería, de la agricultura, de ganadería intensiva y no tanto. Ocupa un total de un millón trescientos cuarenta mil hectáreas.

Ninguno de los productores que están sobre ella, aplica nutrientes en sus predios más de lo necesario para el desarrollo de su actividad. Obviamente es el primer interesado de que estos sean aprovechados por los cultivos y es hasta comercialmente muy negativo que lleguen a los cursos de agua.

Lo que es evidente, es que la presión de trabajo sobre esa área hoy no tiene comparación a lo que era hace 50 o 70 años atrás.

Por lo tanto, no se puede pretender que el agua llegue en las mismas condiciones que en esa época. Es sentido común puro y duro.

Sea en la cuenca del Santa Lucía o en cualquier cuenca que provea agua potable en el interior del país.

Además, en los números duros de las inversiones se deben agregar lo que vamos a dejar de facturar por limitaciones a la producción que provocarán menor recaudación de impuestos y menor crecimiento económico real.

Para finalizar, agradecemos de vuelta a todos los que nos acompañaron durante toda la exposición.

Y tenga presente señor presidente, depende de cada uno ser parte de la solución y no lo contrario, y sobre todo que LO QUE SIEMBRA EL AGRO, LO COSECHA EL PAÍS.

Muchas gracias.